

## **BARTIMEO, OTRO DISCIPULADO EN EL CAMINO**

**Mc 10,35-52**

**BARTIMAEUS, OTHER DISCIPLESHIP ON THE ROAD**

**Miguel Antonio Camelo Velásquez<sup>1</sup>**

**Mary Betty Rodríguez Moreno<sup>2</sup>**

Corporación Universitaria Minuto de Dios

### **Resumen**

La presencia de otros discípulos en el evangelio tiene una razón de ser, obedece a una estrategia de composición del evangelio, en la cual el autor muestra a estos personajes interactuando con el Maestro, los caracteriza con actitudes y valores de un discípulo verdadero, superando en mucho los comportamientos del grupo más cercano y selecto del Señor Jesús. Este tipo de seguimiento podría ser propuesto como paradigma a tantos hombres y mujeres de hoy, que creen en el Señor Jesús.

**Palabras clave:** Discípulos, seguidores, comportamientos.

### **Abstract**

The reason why other disciples have presence in the Gospel obeys to a composition strategy for the text, in which the author shows the interaction between these characters and the Master, characterizing attitudes and values of a true disciple, overpassing

<sup>1</sup> Licenciado en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana (2002). Magister en Teología: Theologia: Especialización en Teología Bíblica de la Pontificia Universidad Gregoriana (2003-2006). Docente e investigador de Sagrada Escritura en la Licenciatura de Teología y en la Maestría en Teología de la Biblia, de la Facultad de Teología de la Universidad San Buenaventura-Bogotá. Docente de Griego Bíblico y Sagrada Escritura e investigador en la Corporación Universitaria Uniminuto: Grupo Palabra Pueblo y Vida. Correo: miguel.camelo1971@gmail.com; mcamelo@usbog.edu.co; mcamelo@uniminuto.edu.

<sup>2</sup> Magister en Teología de la Universidad de Deusto, Bilbao (España). Docente e investigadora de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, perteneciente al grupo de Investigación Palabra, Pueblo y Vida. Correo: meryrodriguez21@yahoo.es

behaviors from the closest group selected by Lord Jesus. This way to follow could be proposed as a paradigm for all the men and women today who believe in Lord Jesus.

**Keywords:** Disciples, followers, behaviors.

## Contexto

En los Evangelios Sinópticos el personaje principal es Jesús de Nazaret, este rabbí tuvo en su entorno un grupo de seguidores que se convirtieron, después de la resurrección, en propagadores de su mensaje del Reino de Dios.

Los seguidores más conocidos son el grupo de “los Doce”, permanentes compañeros y alumnos aventajados de Jesús, que tienen el privilegio de conocer de cerca al maestro Galileo; pero estos no son los únicos seguidores o discípulos de Jesús, otros personajes están presentes en los relatos evangélicos, que escuchan a Jesús, lo buscan y le creen. Entonces surge la pregunta: ¿quiénes son aquellos personajes que sin ser del círculo íntimo de Jesús se convierten en sus seguidores?

En la investigación de los evangelios sinópticos creemos que todavía existen algunos aspectos pendientes por resolver; uno de ellos es: ¿quiénes son aquellos discípulos que no son discípulos en el evangelio de Marcos?

Utilizaremos la propuesta del plurimétodo<sup>3</sup> para hacer exégesis y penetrar en los textos de los evangelios que muestran la identidad de aquellos que siendo seguidores dentro del movimiento de Jesús, no son denominados oficialmente como discípulos de Jesús, ni hacen parte del grupo selecto de “los Doce”.

<sup>3</sup> Cfr. M. A. CAMELO, “Padre... y ¿dónde está el cordero para el holocausto? Una aproximación literaria a la Aquedá en Génesis 22, 1-19”, *Franciscanum* 53/155 (2011), 99-126. Nota 5. “Plurimétodo” es definido como los diferentes enfoques y metodologías utilizadas en la construcción de la teología bíblica, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Esta es una apuesta del grupo de investigación, que busca propender al pluralismo de acercamientos y métodos exegéticos para abordar científicamente la Biblia en el estudio de las teologías de los textos y de los contextos históricos y literarios de la Escritura, y opta por una exégesis que desemboque en una hermenéutica y una teología iluminadora para la vivencia y testimonio de la experiencia de fe.

Este tipo de seguimiento podría ser propuesto como paradigma a tantos hombres y mujeres de hoy que creen en el Señor Jesús, que siguen su camino de fe, y procuran coherencia de vida cristiana en un mundo como el de hoy sin dejar familia o hacer una opción de consagración.

Los estudios bíblicos actuales basados en los métodos exegéticos diacrónicos y sincrónicos, buscan reconocer en los escritos las tradiciones literarias que conforman, descubrir los contextos donde nacieron, las tradiciones que se funden en el resultado final de una redacción e incluso discernir aspectos comunitarios que reflejan sus posturas y delinear identidades de personajes relevantes.

Dentro de esta búsqueda aparecen “las controversias de Galilea”; en ellas encontramos la pluralidad de seguimientos en el movimiento de Jesús en el norte de Israel, en la Galilea. Estos movimientos llamados controversias reflejan distintas comprensiones de la persona de Jesús y distintos tipos de seguimiento.

Descubrir estas controversias, reconocer los miembros reflejados en los relatos y delinear sus identidades, servirá para ampliar el tema del discipulado y proponer nuevos círculos de seguimiento distintos a los propuestos tradicionalmente para fundamentar el llamado a un estado clerical o de vida consagrada, y dirigidos a explorar una presentación bíblica del laicado.

En Marcos encontramos presente de una manera velada una polémica contra los discípulos de Jesús (¿los Doce?) y la familia de Jesús<sup>4</sup>, dejando en entredicho la imagen de los seguidores oficiales de Jesús, especialmente cuando resalta la incompreensión, la dureza, o el abandono del Maestro en la pasión; y parece que se inclina en favor de otros personajes que, si oficialmente no son catalogados como discípulos, son exaltados asumiendo características de uno que sí lo es.

<sup>4</sup> “La polémica del Evangelio de Marcos contra el grupo de los doce y la familia de Jesús es una polémica (sutil, aguda, fuerte, y sin perdón) contra el liderazgo tradicional de la primera comunidad cristiana de Jerusalén. Marcos no ve en su forma de entender y el proyecto de Jesús un seguimiento adecuado del camino señalado. El evangelista no quiere dejarle lugar a este grupo, pintando a los discípulos y a los familiares de Jesús como unos cobardes e incapaces para captar lo que estaba en juego con Jesús”. Cfr. L. E. VAAGE, “El Evangelio de Marcos, una interpretación ideológica particular dentro de los cristianismos originarios de Siria-Palestina” *Ribla* 29 (1998), 11.

Este argumento en favor de otros personajes, obliga a hacer una ampliación del término ‘discípulo’. D. Müller se pregunta: “¿Qué círculo abarca la expresión *Oi Maqhtai?* o ¿quiénes son los discípulos que nos dibuja el evangelio de Marcos? Según este autor, no abarcan simplemente los *Μοι Δοδεκα* los Doce. Esta Identificación se observa únicamente en la tradición posterior debió ser a la vez una parte de un círculo todavía más amplio de partidarios suyos”<sup>5</sup>.

El término “discípulo”<sup>6</sup>: (*maqhtj*) aparece con frecuencia en todos los evangelios: 45 veces en Marcos, 71 en Mateo, 38 en Lucas, 78 en Juan, y 28 en Hechos de los apóstoles. En el mundo griego en la lengua griega extra bíblica el verbo *manqano*<sup>7</sup> de donde se deriva *maqhtj* tenía ya en Herodoto<sup>8</sup> el sentido ordinario de ‘aprender’. El uso del sustantivo *maqhtj* indicaba a un hombre que se vinculaba a un maestro al cual le pagaba honorarios.

En los evangelios sinópticos es usado el término para: indicar a los discípulos de Juan el Bautista (Mc 2,18 y 6,29// Lc 7,18-19/ Mt 11,2; Lc 11,1), pero en general prefieren usarlo para señalar a los seguidores de Jesús.

Jesús enseñó y discutió en las sinagogas, en la Galilea y hasta en la misma Jerusalén, al estilo de los Rabbí; particular es que, en el caso de Jesús, él llama a su seguimiento a un grupo de discípulos (los Doce), pero también a lo largo de su predicación llamó a personajes poco convencionales como Leví, el recaudador de impuestos, a enfermos, excluidos sociales como la mujer de intrusa, prostitutas; en este artículo estudiaremos a Bartimeo.

Para ser discípulo de Jesús, en los evangelios sinópticos, la condición fundamental es el seguimiento, específicamente el evangelio usa el verbo ‘seguir’ (*akouqew*) 59 veces, o ‘ir detrás de’ (*ercomai deute u opisw*).

Este verbo se aplica a la multitud o muchedumbre que sigue a Jesús, aunque con notas de cierta superficialidad (Mc 3,7; Mt 4,25; Mt 12,15; Mc

<sup>5</sup> Cfr. D. MÜLLER, “Mathetes-Discípulo”, en: L. COENEN - E. BEYREUTHER - H. BIETENHARD (dirs.), *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento, Vol. IV*, Sígueme, Salamanca 1994, 179-180.

<sup>6</sup> Cfr. G. LEONARDI, “Discípulo”, en: P. ROSSANO - G. RAVASI - A. GIRLANDA (dirs.), *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica*, Paulinas, Madrid 1990, 142-162.

<sup>7</sup> Cfr. G. KITTEL - G. FRIEDRICH, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, Desafío, Michigan 2003, 543.

<sup>8</sup> Cfr. C. SIERRA MARTÍN, “Jerjes, Leónidas y Temístocles. Modelos Griegos en el relato de Heródoto”, *Historiae* 8 (2011) 65-91.

5,24; Mt 8,1.10; Lc 7,9; Mt 14,13; Lc 9,11; Mt 19,2; 20,29); a los muchos pecadores que siguen a Jesús después de la cena en la casa de Leví (Mc 2,15); a las mujeres que habían seguido a Jesús para servirle (Lc 8,2-3); al seguimiento desechado del joven rico (Mc 10,21). Jesús llama a este discípulo a cualquiera, sin barrera alguna, a personas puras, pero también a pecadores y publicanos, a zelotes y a hombres de toda condición.

Fijándonos en algunas características literarias, como el uso del verbo 'seguir' (*akolouqew*) y la preposición ir 'detrás de' (*opisw*), la gran mayoría de veces está direccionado a personajes que no son pertenecientes a los Doce, y que de alguna manera son mostrados por el evangelista llenos de actitudes, comportamientos con el de los más íntimos a Jesús, veamos un ejemplo de un discípulo que no es discípulo.

Otro elemento importante es la connotación geográfica, pues el inicio de movimiento de seguidores de Jesús de Nazareth se ubica en Galilea: "Galilea fue el principal escenario de la actividad de Jesús y es razonable pensar que sus discípulos galileos continuaran el movimiento iniciado por él. Pero entonces ¿cómo se explica que hayan llegado hasta nosotros tan pocas noticias acerca de ellos?"<sup>9</sup>.

S. Guijarro se pregunta el porqué no hay muchas noticias del movimiento de Jesús; reconoce que: "los estudios cristianos y no cristianos sobre el movimiento de Jesús en la Galilea, denotan un silencio extraño después de la muerte de Jesús"<sup>10</sup>. Pero sin duda, es en la parte norte de la Palestina que aparece uno de los centros de fe de los seguidores de Jesús.

En 1936 E. Lohmeyer planteó la existencia de dos centros de creyentes en la Palestina: el primero es Jerusalén y el segundo en importancia es Galilea<sup>11</sup>. Para nuestro estudio privilegiamos la atención en el segundo centro, donde los autores quieren rastrear los primeros momentos de un cristia-

<sup>9</sup> "Las únicas informaciones directas sobre la presencia de los discípulos en Galilea son dos anuncios de Jesús en el evangelio de Marcos (Mc 14,28 y 16,7), dos relatos de las apariciones del resucitado (Mt 28, 16-20 y Jn 21, 1-23) y una referencia del libro de los Hechos (9, 31)". Cfr. S. GULJARRO, *Los primeros discípulos de Jesús en Galilea*, PUS, Salamanca 2006, 71.

<sup>10</sup> S. GULJARRO, *Los primeros discípulos...* 71.

<sup>11</sup> Cfr. E. LOHMEYER, *Galiläa und Jerusalem*, Vandenhoeck - Ruprecht, Göttingen 1936, 80-84.

nismo galileo: este argumento es aceptado por E. Lohmeyer y rechazado por autores como J. Weiss, F.C. Burkitt y K. Lake<sup>12</sup>.

La Galilea y los fervorosos seguidores del Galileo quedan de algún modo plasmados en el texto bíblico, en las llamadas “Controversias de Galilea” (Mc 2, 1- 3,6), algunos autores afirman que son reflejo de esos primeros discípulos del movimiento de Jesús y que, además, servirían para una hipotética reconstrucción de un cristianismo primitivo; así lo afirma L. Elliott-Binns en su monografía *Galilean Christianity*<sup>13</sup>. S. Guijarro cita los últimos estudios sobre las Controversias de Galilea, afirmando que: “En los últimos años han aparecido otros estudios que buscan información acerca de estos primeros discípulos galileos de Jesús en las tradiciones pre-evangélicas. La propuesta más difundida y conocida es, sin duda, la que sitúa la composición de Q en Galilea, haciendo de este documento la principal fuente para la reconstrucción del movimiento de Jesús allí durante los años precedentes a la guerra judeoromana. Otros, como L. Schenke, han intentado reconstruir el movimiento de Jesús en Galilea a partir de las tradiciones orales, en especial de la tradición popular de los milagros”<sup>14</sup>.

G. Theissen reconoce que el autor de Marcos añadió a las tradiciones procedentes de Jerusalén (pasión y discurso escatológico) las tradiciones populares procedentes de la Galilea (relatos de milagros) y tradiciones discipulares (apoteogmas)<sup>15</sup>. H. W. Kuhn estudió los textos pre-marcos e

<sup>12</sup> Tanto Weiss como Burkitt la negaban. En este contexto, Burkitt llega a afirmar que “no existe evidencia alguna de la existencia de ningún tipo de cristianismo galileo en los primeros tiempos”, F. C. BURKITT, *Christian Beginnings*, University Press, London 1924. K. Lake defendió la historicidad de dicha tradición, pero, según su hipótesis, los discípulos regresaron a Jerusalén después de las apariciones, cfr. K. LAKE, “Note II: The Command not to Leave Jerusalem and the Galilean Tradition”, en: F. J. FOAKES JACKSON - K. LAKE (eds.), *The Beginnings of Christianity. Part I: The Acts of the Apostles. Vol.V: Additional Notes to the Commentary*, Macmillan, London 1933, 7-16.

<sup>13</sup> “Su tesis es que algunas fuentes evangélicas, y sobre todo la Carta de Santiago, testimonian un tipo de cristianismo galileo diferente del judeocristianismo de Jerusalén y del cristianismo paulino. Cada uno de estos grupos se diferenciaba de los demás por su orientación teológica y tenía como líder a un personaje relevante: los Doce, Santiago y Pablo, respectivamente”. L. E. ELLIOT-BINNS, *Galilean Christianity*, Allenson, Chicago 1956, 80.

<sup>14</sup> S. GUIJARRO, *Los primeros discípulos de Jesús en Galilea*, 72.

<sup>15</sup> G. THEISSEN, *Colorido local y contexto histórico en los evangelios. Una Contribución a la historia de la tradición sinóptica*, Sígueme: Salamanca 1997, 73-128.

identificó tres que contienen tradiciones discipulares: la colección de controversias (Mc 2,1-3,6), una colección de parábolas (Mc 4,1-34) y una colección de instrucciones comunitarias (Mc 10, 1-45)<sup>16</sup>.

En esta última sección ubicamos el texto de nuestro interés, y nuestra propuesta desde el método de la retórica<sup>17</sup> que propone la adhesión de los versículos 46-52 para completar la estructura de la unidad literaria, y así poder entender el paralelismo (antitético) entre los discípulos oficiales (los Doce) y este ciego Bartimeo que se vuelve discípulo. Veamos el texto:

### Primera Parte vv. 35-41: Petición de los (dos) hijos de Zebedeo

<sup>35</sup> Se le acercaron *Santiago y Juan*, los [ dos] hijos de Zebedeo, y *le dijeron*: “Maestro, queremos, que lo que te pidamos lo hagas por nosotros”.

<sup>36</sup> Pero Él les dijo: “¿*QUÉ QUERÉIS QUE HAGA POR VOSOTROS?*”

<sup>37</sup> *Ellos* le respondieron:

a) “Concedéndonos que nos **SENTEMOS**, uno a tu derecha y otro a tu izquierda el día de tu gloria”.

<sup>38</sup> Jesús les dijo: “No sabéis lo que *pedís*.”

b) ¿Podéis beber la copa que yo voy a beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado?”

<sup>39</sup> *Ellos* le dijeron: “Sí, podemos”. Jesús les dijo:

b’) “La copa que yo voy a beber, sí la beberéis y también seréis bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado;

a’) <sup>40</sup>pero, **SENTARSE** a mi derecha o a mi izquierda no es cosa mía el concederlo, sino que es para quienes está preparado”.

<sup>41</sup> Al **OÍR** esto los otros diez, empezaron a indignarse contra Santiago y Juan.

<sup>16</sup> Cfr. H. W. KUHN, *Ältere Sammlungen im Markusevangelium*, Vandenhoeck-Ruprecht, Göttingen 1971, 14-45.

<sup>17</sup> Cfr. R. MEYNET, *Leggere La Bibbia: Un'Introduzione All'Esegesi*, EDB, Bologna 2004, 76-101. La retórica es el arte de componer un discurso persuasivo. Por ello, resulta que todos los textos bíblicos son en algún grado textos persuasivos. La cultura semítica manifiesta un gusto pronunciado por las composiciones simétricas, gracias a las cuales se establecen relaciones entre los diferentes elementos del texto. El estudio de múltiples formas del paralelismo y otros procedimientos debería permitir discernir mejor la estructura literaria de los textos y llegar así a una mejor comprensión de su mensaje.

## Segunda Parte vv. 42-46<sup>a</sup>: enseñanza, el servicio

<sup>42</sup> Jesús, llamándoles “Sabéis que los que son tenidos como jefes de las naciones, las dominan como señores absolutos y sus grandes las oprimen con su poder.

<sup>43</sup> Les dice: Pero no así entre vosotros,

a) sino que el que QUIERA *llegar*

b) *a ser grande* entre vosotros,

c) será vuestro servidor,

a’) <sup>44</sup> y el que QUIERA

b’) *ser el primero* entre vosotros,

c’) será esclavo de todos,

<sup>45</sup> Pues también el Hijo del hombre no ha venido

para ser servido, sino a servir

y a dar su vida como rescate por muchos”.

---

<sup>46a</sup> Y llegaron a Jericó,

## Tercera Parte vv. 46<sup>b</sup>-52: petición de Bartimeo o hijo de Timeo

<sup>46b</sup> Cuando iba alejándose de Jericó acompañado con sus discípulos y de una *gran muchedumbre*,

EL HIJO DE TIMEO (Bartimeo), un mendigo ciego, se SENTABA *junto al camino*.

---

<sup>47</sup> Al enterarse de que era Jesús de Nazaret,

se puso a gritar: “¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!”

---

<sup>48</sup> *Muchos* le increpaban para que se callara.

Pero él gritaba *mucho más*: “¡Hijo de David, ten compasión de mí!”.

<sup>49</sup> Jesús se detuvo y dijo: “LLAMADLE”,

LLAMAN al ciego, diciéndole:

“¡Animo, levántate! TE LLAMA”.

<sup>50</sup> Y él, arrojando su manto, dio un brinco y vino donde Jesús.

<sup>51</sup> Jesús le dijo: “¿QUÉ QUIERES QUE HAGA POR TI?”

El ciego le dijo: “Rabbuní, ¡que vea!”

<sup>52</sup> le dijo: “Vete, TU FE te ha salvado.” Y al instante, recobró la vista y *LE SEGUÍA por el camino*.



## Exégesis del texto

1. Estructura: delimitar el texto y reconocer dónde inicia y dónde acaba, será el primer paso metodológico para nuestro ejercicio.

Autores como J. Gnilka y Lentzen-Deis presentan una estructura en dos partes<sup>18</sup>. La primera: vv.35-40, la conversación con los hijos de Zebedeo; y la segunda: vv. 41-45, el adoctrinamiento de los Doce. En cambio, nuestro análisis desde el método retórico, une los vv. 35-52, aplicando el principio de coherencia a una unidad literaria, ve tres partes:

- a) vv. 35-41: Petición de los Hijos de Zebedeo
- b) vv. 42-46<sup>a</sup>: Enseñanza: el servicio
- c) vv. 46<sup>b</sup>-52: Petición del Hijo de Bartimeo.

2. Aplicamos el principio de articulación, donde las tres partes se caracterizan por repeticiones y paralelismos: una pregunta con una contrapregunta; “beber” en paralelo con “ser bautizado”; sentarse derecha-izquierda paralelo con el sentado en el camino; “queremos” de los hijos de Zebedeo, con “quien quiera ser” (2x en la enseñanza), en paralelo con “qué quieres” del hijo de Timeo. “No sabéis”, en paralelo con “sabéis-sabiendo”. Soberanos-Dios (Único Soberano) en paralelo con poder-servicio.

3. Términos clave que encadenan las perícopas:

–“**Prosporeuomai**”<sup>19</sup>: en indicativo presente medio: es un presente histórico (“se le acercaron”): venir hacia, acercarse a, aproximarse. Este verbo aparece sólo aquí en todo el NT, pero es frecuente en la versión de los LXX. En el v.35, agrega aquí el autor, que se acercan con una petición de índole personal.

–“**Ekporeuomai**”<sup>20</sup>: (salir) en participio presente medio (**ekporeuomai**); con el cual inicia la sección de Bartimeo.

<sup>18</sup> J. GNILKA, *El Evangelio según san Marcos II*, Sígueme, Salamanca 2001, 114.

<sup>19</sup> H. BALZ - G. SCHNEIDER, “prosporeu,omai”, en: H. BALZ - G. SCHNEIDER, (eds.), *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, Sígueme, Salamanca 1998, 1207.

<sup>20</sup> R. AGUIRRE, *Los Milagros de Jesús: Perspectivas metodológicas plurales*, Verbo Divino, Navarra 2002, 221. Según Aguirre, este es un verbo típico de Marcos. H. BALZ, - G. SCHNEIDER, “ekporeuomai”, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, 1283-1284.

–“**Uioj**”<sup>21</sup>: Hijo/Hijos: Aparece 379 en el N.T. Usado en sentido general para la descendencia y como patronímico en los casos de Mc 10,35 y 10,46. Y como identidad del Mesías que viene por el camino.

–“**Kaqizw**”<sup>22</sup>: Hacer sentar, sentarse, tomar asiento. El verbo aparece 46 veces en el N.T. En el ámbito político su significado está orientado a ocupar un cargo de gobierno. Usado para Jesús, distingue un puesto de honor reconociendo su mesianidad o como Cristo.

–“**Oida**”<sup>23</sup>: saber, entender, conocer. Verbo en indicativo perfecto activo. Usado para afirmar lo que saben, pero también como paralelo antitético sobre lo que no saben. “**ti, qelete, [me] poihs wnih; ti, soi qeiej poihs w**”, dos preguntas casi idénticas: *¿qué queréis que haga por vosotros? y ¿qué quieres que haga por ti?*

#### 4. Análisis del texto<sup>24</sup>:

##### 4.1. La primera parte vv. 35-41: Petición de los [dos] Hijos de Zebedeo

<sup>35</sup> Kai. prosporeuntai autw/ Wakwboj kai. Wwannahj oi` uiòoi. @uo# Zebedaiou  
legontej autw/ didaskale(  
qelomen iha ojan aithswmen se poihs hj hinh  
<sup>36</sup> o` de. eipen autoij\ ti, qelete, [me] poihs wnih;  
<sup>37</sup> oi` de. eipan autw/ doj hinh iha eij sou ek dexiwñ kai. eij ex aristerwñ  
kaqiswmen en th/ doxh\ sou  
<sup>38</sup> o` de. Vhsouj eipen autoij\ ouk oidate ti, aiteisqe dunasqe pieih to. pothrion  
o] egw. pinw h to.  
baptisma o] egw. baptizomai baptisqhñai;  
<sup>39</sup> oi` de. eipan autw/ dunasqe o` de. Vhsouj eipen autoij\ to. pothrion o] egw.  
pinw piesqe kai. to. baptisma o] egw. baptizomai  
baptisqhsesqe(  
<sup>40</sup> to. de. kaqisai ek dexiwñ mou h ex euwnumwn ouk estin emon douhai( ahlVoj  
htoimastai  
<sup>41</sup> Kaiakousantej oi` deka hrxanto aganaktein peri. Wakwbou kai. Wwannou

<sup>21</sup> F. HAHN, “Uioj”, en: *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, 1824-1856.

<sup>22</sup> F. SCHRÖGER, “Kaqizw”, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento I*, 2114-2116.

<sup>23</sup> A. HORSTMANN, “Oida”, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, 478-482.

<sup>24</sup> E. NESTLE - B. ALAND, *Novum Testamentum Graece*, Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart 2012.

Tiene como contexto próximo la tercera enseñanza sobre la pasión, (10,33-34), Jesús y sus discípulos están *en el camino* hacia Jerusalén, y les anuncia por tercera vez su misión y su destino final en la ciudad Santa. Pero este anuncio de la Pasión no llega a sus corazones, sino que, por el contrario, afloran las ambiciones del grupo o las resistencias al mensaje de Jesús.

El texto inicia el v.35 con el verbo venir: se le acercan (**prosporeuontai**<sup>25</sup>) en indicativo presente medio, usado como un presente histórico, para denotar el acercamiento de estos discípulos hacia la persona de Jesús. El verbo **“ekporeuomenou”** en participio presente medio, genitivo masculino singular: (alejándose), es usado como un paralelo antitético para iniciar el segmento del ciego Bartimeo.

La petición que hacen los [dos]<sup>26</sup> Hijos de Zebedeo: “lo que te pidamos” (**qelomen iha**)<sup>27</sup> es introducida con una pregunta del v. 36: *¿qué queréis que haga por vosotros?*, por parte de Jesús; y que luego el redactor del evangelio retomará al final en el v. 51, esta vez, dirigida a Bartimeo.

Así se evidencia una conexión de paralelo entre ambas preguntas. Además, es una pregunta que recibe dos respuestas<sup>28</sup>: la primera con la alusión a la copa y al bautismo (usando imágenes que hacen eco de textos del Antiguo Testamento)<sup>29</sup> pareciera que concede cumplimiento al deseo; pero la

<sup>25</sup> H. BALZ - G. SCHNEIDER, “**prosporeuomai**”, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, 1207.

<sup>26</sup> “Los [dos] hijos, *hoy dyo hyioi*, es una lectura bien atestiguada en los códices B, C, y algunas versiones coptas, que hacen juego con el número ‘diez’ en el versículo 41”. J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos: Análisis Lingüístico y Comentario Exegético Vol. III*, El Almendro, Córdoba 2008, 17. Notas Filológicas.

<sup>27</sup> J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*, 18: “lo que te pidamos, queremos que... *thelomen hina; hina* completivo”. M. ZERWICK, *Analysis philologica Novi Testamenti graeci*, Scripta Pontificii Instituti Biblici, Rome 1966, § 408: es una construcción en la que *hina* con subjuntivo sustituye al infinitivo.

<sup>28</sup> “Casi todos los comentarista coinciden en que ambos hermanos reciben de Jesús una doble respuesta a su petición”. Cfr. J. GNILKA, *El Evangelio según san Marcos II*, 114.

<sup>29</sup> Jesús habla del Cáliz haciendo uso de imágenes veterotestamentarias (cf. Isaías 51,17; Jeremías 25,28; 49,12; Ezequiel 23, 32-34) que él beberá, y del Bautismo (cf. Salmos 69, 2-3; 42,8). Al que se someterá, y que serán los signos de su padecimiento bajo el poder de los pecadores y de la comunión de los discípulos con el maestro. J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*, 19. “La copa es aquí imagen de una prueba dolorosa. El presente de los verbos (*pino, baptizomai*) tienen un valor de futuro próximo y enfatiza la certeza y la cercanía del cumplimiento de la anterior predicción de la Pasión”.

segunda, coloca a Dios como único competente para conceder lo que ellos piden. (¿Por qué hay dos respuestas? Tal vez, afirma Bultmann que la perícopa tuvo otra redacción más antigua, vv.35-38).

Los personajes son presentados como los hijos de Zebedeo (v. 35), encontramos otro paralelo en la presentación del hijo de Timeo (v. 46). Los hijos de Zebedeo hacen una solicitud que denota una *incomprensión* sobre toda la misión de Jesús, pues la asocian a poderes terrenales e imaginan que ellos pueden recibir los lugares del Reino como es presentando en el texto de Daniel:

<sup>9</sup> Mientras yo seguía mirando, prepararon **unos tronos** y un anciano **se sentó**. Sus vestidos eran blancos como la nieve; sus cabellos, como lana pura; su trono, llamas de fuego; las ruedas, fuego ardiente.<sup>10</sup> Fluía un río de fuego que manaba delante de él. Miles y **miles le servían**, millones lo acompañaban. **El tribunal se sentó**, y se abrieron los libros.<sup>11</sup> Seguía mirando, fascinado por las barbaridades que decía aquel cuerno, y vi que mataron a la bestia, destrozaron su cuerpo y lo arrojaron al fuego abrasador.<sup>12</sup> A las otras bestias les quitaron el poder, pero las dejaron vivas hasta un momento determinado.<sup>13</sup> Yo seguía mirando, y en la visión nocturna **vi venir sobre las nubes del cielo alguien parecido a un ser humano**, que se dirigió hacia el anciano y fue presentado ante él.<sup>14</sup> **Le dieron poder, honor y reino y todos los pueblos, naciones y lenguas le servían**. Su poder es eterno y nunca pasará, y su reino no será destruido. (Dn 7, 9-14)<sup>30</sup>

Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, quieren sentarse (**kaqizw**) en la gloria (en el Reino) junto a su maestro. Este verbo muestra la pretensión de los discípulos (v.37): indica un estado definitivo, sin plantearse los medios para alcanzarlo.<sup>31</sup> Y puede ser sugestivamente una pregunta para el lector que ve reflejadas sus propias pretensiones ambiciosas<sup>32</sup> (ser grandes o ser

<sup>30</sup> *Biblia de Jerusalén*, Desclée De Brouwer, Bilbao 1998.

<sup>31</sup> J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*, 21.

<sup>32</sup> F. LENTZEN- DEIS, *Comentario al Evangelio de Marcos, modelo de nueva evangelización*, Verbo Divino, Navarra 1998, 326.

los primeros). El verbo sentarse hace un paralelo con el estado del ciego junto al camino sentado (**kaqhmai**) (v. 46).

En los vv.37 al 40 hay un quiasmo<sup>33</sup>:

- a) sentarse a derecha e izquierda;
- b) copa y bautismo;
- b') copa bautismo,
- a') sentarse.

Gnilka señala aquí el cambio: el uso en la narración de los términos derecha-izquierda (**ek dexiwh kai. eij ex aristerwh**)<sup>34</sup> como eufemismo que promete dicha o desdicha (posible cambio de narrador), y que denota que el relato más antiguo serían los vv. 35-38.

El v. 41 muestra 'la mano' o la intervención del redactor del evangelio, éste dice que: comenzaron a indignarse los otros diez<sup>35</sup>, contra los dos hermanos (**hrxanto con infinito aganakteih**) es característico del estilo de Marcos.<sup>36</sup> Y su repetición, casi innecesaria forma una inclusión con el inicio de la perícopa, y a la vez sirve para delimitar esta parte de la unidad literaria.

Sinteticemos los paralelos o repeticiones de la primera parte:

- a) Santiago y Juan (vv. 35 y 41),
- b) petición y contra pregunta (vv. 35-36),
- c) sentemos-sentarse (vv. 37 y 40),
- d) derecha e izquierda (vv. 37 y 40),
- e) beber 2 (x) (vv. 37 y 39),
- f) bautizados-bautismo-bautizado (vv. 38 y 39).

<sup>33</sup> R. H. GUNDRY, *Mark. A Commentary on His Apology for the Cross*, Grand Rapids, Michigan 2000, 578

<sup>34</sup> "Del v. 37 a 40 cambia la narración en el uso del término griego para izquierda, literalmente la parte promete dicha, un eufemismo que pasa por alto la creencia popular de que la parte izquierda significa desdicha". Cfr., J. GNILKA, *El Evangelio según san Marcos II*, 115.

<sup>35</sup> J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*, 21. Que con "los otros dos" (v. 35) completan el número de los Doce, justificando la elección de Códigos B, C y algunas versiones coptas que los añaden para completar el número de discípulos.

<sup>36</sup> "Se describe la reacción con un término griego que designa la rabia que se da a conocer de palabra y de obra." J. GNILKA, *El Evangelio según san Marcos II*, 119.

Hay un quiasmo en el versículo 38:

a) Infinitivo (*piein*),

b) objeto (*to poterion*), con oración de relativo;

b') objeto (*to baptisma*), con una oración de relativo,

a') Infinitivo (*baptisthenai*)<sup>37</sup>.

El uso de la partícula adversativa-copulativa *de*, (es usada 6(x) en los versículos: 36, 37, 38, 39 (2x),40), para unir las frases demuestra el origen diverso a las dos partes siguientes que usan comúnmente la conjunción *kai*.

Podríamos ultimar esta primera parte, fijándonos en los indicios que reflejan la petición de los dos hermanos y la reacción de los otros diez: existe una dificultad o polémica de aceptación del mensaje de Jesús.

#### 4.2. Segunda parte vv. 42-46<sup>a</sup>: enseñanza

<sup>42</sup> kai. proskalesamenoj autouj o` Vhsouj legei autoij\ oidate ofi oi` dokountej arcein twh eqnw h katakurieuousin autw h kai. oi` mega|oi autw h katexousiazousin autw h

<sup>43</sup> oue outw j de, estin en uini h( avlvoj an qel h megaj genesqai en uini h estai uinw h diakonoj(

<sup>44</sup> kai. oj an qel h en uini h einai prwtw j estai pantwn douloj\

<sup>45</sup> kai. gar o` uiw j tou/ anqrw pou ouk hqen diakonhqhai avla. diakonhsai kai. dou nai thn yuchn autou/ lutron anti. pollw h

<sup>46a</sup> Kai. ercontai eij Vericw,

Esta segunda parte está al centro del discurso dirigido a los Doce. Jesús inicia con el verbo (*proskalesamenoj*)<sup>38</sup>: convocándolos, “llamándolos hacia sí”. Parece, según algunos comentaristas, que está dirigida a los 10 discípulos restantes que no estaban presentes durante la petición de los hijos de Zebedeo. En cambio otros comentaristas afirman que la corrección está dirigida al grupo de los Doce<sup>39</sup>. Este verbo ‘convocar’ en el texto insinúa que

<sup>37</sup> R. H. GUNDRY, *Mark. A Commentary...*, 578.

<sup>38</sup> H. BALZ - G. SCHNEIDER, “*proskalesamenoj*”, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, 1146.

<sup>39</sup> Cfr. R. SCHNACKENBURG, *El evangelio según san Marcos II*, Herder, Barcelona 1980, 247. Para A. PRONZATO, *Comentarios al Evangelio de Marcos II*, Sígueme, Sa-

existe una distancia entre los convocados y el propio Jesús.<sup>40</sup> Aclara Juan Mateos, No se trata de una distancia física sino ideológica: las expectativas mesiánicas de los Doce y sus aspiraciones no coinciden con las de Jesús.<sup>41</sup>

Alecciona con una comparación irónica (entre grandes y primeros) que ellos conocen bien, “sabéis” v. 42 (*Oiđate*), y que se opone al “no sabéis” (*ouk oiđate*) del v. 38 (aquí hay un paralelo antitético entre la sección primera y la segunda).

En el v. 42 les recuerda el comportamiento de los grandes de la tierra (dominan y oprimen) y critica el poder existente, rechazándolo por ser tiránico y opresor; por eso lo contrapone con el comportamiento que debe darse entre ellos v. 43 (servir y dar la vida).

El adoctrinamiento de los discípulos comprende un doble dicho, estructurado en paralelo: grandes y primeros, en comparación irónica con los soberanos y grandes del mundo. J. Mateos comenta cómo Jesús les corrige su aspiración desviada, o incluso la imagen distorsionada del maestro; pues los discípulos (los de Zebedeo y los otros diez) “también aspiran a lo mismo, intentan reproducir (aunque basándose en razones más de índole religiosas que políticas) el modo como en la sociedad pagana se ejerce el poder. Conciben a Jesús como un Mesías dominador, al estilo de los “jefes de las naciones”, y ellos, a su vez, desearían desempeñar el papel de “los grandes” y gozar de la autoridad y de su prestigio social<sup>42</sup>.

En el v.42, Gnilka dice que el título del “Hijo del Hombre” resume la actuación teológica con “ha venido” y “el dar la vida como rescate por muchos” (el 2º puede pertenecer a un fragmento de tradición autónoma // 1 Tim 2,6), puede ser que sea un artículo de fe que guarda Marcos y que probablemente es más antiguo que el texto de Timoteo<sup>43</sup>.

---

lamanca 2002, 159, la lección severa de Jesús está dirigida esencialmente a los “diez” más que a los dos hermanos.

<sup>40</sup> J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*, 37.

<sup>41</sup> J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*, 37.

<sup>42</sup> J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*, 38.

<sup>40</sup> J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*, 37.

<sup>41</sup> J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*, 37.

<sup>42</sup> J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*, 38.

<sup>43</sup> J. GNILKA, *El Evangelio según san Marcos II*, 115.

En el v.43 enfatiza la enseñanza “entre vosotros no sea así”; y direcciona las ambiciones en sintonía con la misión del Hijo del hombre<sup>44</sup>, quien quiera: ser grande o ser el primero, debe convertirse en servidor y esclavo de todos; aquí hay un paralelo sinonímico claro entre:

- a) servidor v. 43,
- b) esclavo v. 44,
- b´) no hacerse servir v. 45,
- a´) servir v. 45.

La severa advertencia establece una radical oposición al sistema reinante y excluye todo intento de dominio de unos sobre otros. Para Jesús la verdadera grandeza se alcanza a través del servicio mutuo.

#### 4.3. Tercera parte vv. 46<sup>b</sup>-52: Petición del Hijo de Bartimeo

<sup>46b</sup> Kai. ekporeuomenou autou/ apo. Jericw.

kai. twñ maqhtwñ autou/ kai. oplou ikanou/ o` uiòj Timaiou Bartimaiòj( tufloj prosaitij( ekaqhto para. thn odon

<sup>47</sup> kai. akousaj oti Vhsouj o` Nazarhnoj estin hrxato krazein

kai. legein\ uiè. Daid Vhsou( evehson me

<sup>48</sup> kai. epetinwn autw/ polloi. iha siwphsh\ o` de. pollw/ mallon ekrazen\ uiè. Daid( evehson me

<sup>49</sup> kai. staj o` Vhsouj eipen\ fwnhsate auton

kai. fwnousin ton tuflon legontej autw\ qarsei( egeire( fwnei/ se

<sup>50</sup> o` de. apobalwn to. imation autou/ anaphdhsaj hqen proj ton Vhsouh

<sup>51</sup> kai. apokriqej autw/ o` Vhsouj eipen\ ti, soi qeleij poihsu;

o` de. tufloj eipen autw\ rabbouni( iha anableyw

<sup>52</sup> kai. o` Vhsouj eipen autw\ upage( h` pistij sou seswken se kai. euquj anebleyen kai. hkolouqei autw/ en th/ odw/

Esta tercera parte inicia retomando la doble mención de Jericó: Kai. ercontai eij Jericw, del v. 46<sup>a</sup> con la que finalizó la enseñanza anterior. Y

<sup>44</sup> Cfr. H. W. KUHN, *Ältere Sammlungen im Markusevangelium*, 81-89.



una segunda mención que, según E. J. Prike, es un genitivo absoluto, con el cual introduce el llamado del hijo de Timeo: **Kai. ekporeuomenou autou/ apo. Vericw. kai. twñ maqhtwñ autou/ kai. oclou ikanou**, que según opinión del mismo comentarista, parece que corresponde a una adición redaccional, pues el verbo en singular (**ekporeuomai**)<sup>45</sup> es contrario al de 10,46<sup>a</sup> que estaba en plural<sup>46</sup>. Para ponerlo en sintonía *por el camino* hacia Jerusalén, los personajes son: Jesús, los discípulos, una multitud y un ciego que pide limosna en el camino<sup>47</sup>. Este texto se centra en las acciones del ciego, que sabe quién es Jesús, que invoca su favor y supera las dificultades para encontrarse con el Rabino Galileo.

Además, este texto tiene un paralelismo con el de la Hemorroísa:

<sup>25</sup> Entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, <sup>26</sup> y que había sufrido mucho con muchos médicos y había gastado todos sus bienes sin provecho alguno, antes bien, yendo a peor, <sup>27</sup> habiendo oído lo que se decía de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y tocó su manto. <sup>28</sup> Pues decía: “Si logro tocar aunque sólo sea sus vestidos, me salvaré.” <sup>29</sup> Inmediatamente se le secó la fuente de sangre y sintió en su cuerpo que quedaba sana del mal. <sup>30</sup> Al instante Jesús, dándose cuenta de la fuerza que había salido de él, se volvió entre la gente y decía: “¿Quién me ha tocado los vestidos?” <sup>31</sup> Sus discípulos le contestaron: “Estás viendo que la gente te oprime y preguntas: “¿Quién me ha tocado?”” <sup>32</sup> Pero él miraba a su alrededor para descubrir a la que lo había hecho. <sup>33</sup> Entonces, la mujer, viendo lo que le había sucedido, se acercó atemorizada y temblorosa, se postró ante él y le contó toda la verdad. <sup>34</sup> Él le dijo: “Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda curada de tu enfermedad.” (Mc 5,25-34)<sup>48</sup>

<sup>45</sup> J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*, 54. El verbo griego “ekporeuomai”, que emplea Mc en el v. 46b para expresar el alejamiento de Jericó, se usa en el A.T. para describir el Éxodo de Egipto.

<sup>46</sup> E.J. PRYKE, *Redactional Style in the Marcan Gospel*, University Press, Cambridge 1978, 63.

<sup>47</sup> El tema del Camino a partir del capítulo 8,27 empieza a tener una importancia teológica relevante para Marcos.

<sup>48</sup> *Biblia de Jerusalén*.

Comparando los dos textos podemos ver que:

- a) En ambos casos ellos (mujer y el ciego), han escuchado hablar de Jesús 5,27 // 10,46.
- b) Los dos recurren por su propia iniciativa hacia el encuentro con el Señor 5,28 // 10,46.
- c) Tienen un obstáculo que superar: (πολλοι.) muchos médicos: 5,26 // muchos (multitud): 10,47.
- d) Ambos al final son elogiados por su fe. 5,34 // 10,51.

En los vv-47-52 el ciego<sup>49</sup> *sentado* en el camino, conoce quién es el que se aproxima, un paralelismo antitético con los hijos de Zebedeo que no conocen realmente la identidad y misión del Mesías, evidenciado en la petición (que pretenden poder: estar sentados), en cambio, este Bartimeo sí sabe, ha escuchado (ακουσaj), sobre quién es Jesús. La paradoja que va configurando Marcos es que los “discípulos oficiales”, que permanecieron con Jesús, que eran, además, de los del círculo íntimo de los Doce, no saben, no comprenden o tienen una idea distorsionada del seguimiento de Jesús; ellos son los que no ven, son ciegos<sup>50</sup>.

El ciego se llama Bartimeo<sup>51</sup>, a la vera del camino está inmóvil y como quien no tiene esperanza pues está postrado. Comienza a gritar (ἤρxato krazein), y la multitud (πολλοι), compuesta por los discípulos y muchos otros, quieren callarlo. Esta oposición sirve al redactor para preparar lo

<sup>49</sup> “Las curaciones de ciegos desempeñan un papel especial ya en la tradición más antigua (cfr. 8,22-26). Las muchas enfermedades oculares del Oriente tenían entonces pocas perspectivas de curación, y el destino de los pacientes era duro. Por lo general no les quedaba otra salida que la mendicación (cfr. Jn 9,8) a lo que se sumaba la angustia interior derivada de semejante situación, de una vida en constantes tinieblas. De este modo los ciegos aparecen como los representantes de la miseria y desesperanza humanas.” Cfr. R. SCHNACKENBURG, *El evangelio según san Marcos II*, 125.

<sup>50</sup> Que refleja la polémica contra los discípulos dentro del evangelio que no comprenden o están sin inteligencia: avsu,netoi, y Ouv noei/te Mc 7,18; 8,17; Mt 15,17; 16,9; 16,11.

<sup>51</sup> J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*, Notas Filológicas, 52. “Bartimeo”, gr *Bartimaïos*, es una forma aramea de *ho hyios Timaïou*, insólitamente propuesta; que no corresponde al nombre propio griego Timeo ya que, de suyo, *Timaïos* es un adjetivo: “muy apreciado, precioso”. J. N. SUGGIT, Exegesis and Proclamation: “Bartimaues and Christian Discipleship Mark 10, 46-52”, *Journal of Theology for Southern Africa* 74 (1991) 57-63.

que viene a continuación. La fe convencida del ciego lo mueve a gritar sin temor el nombre del “Hijo de David”<sup>52</sup>.

“Esta es la primera vez que un ser humano (no un demonio) reconocer públicamente la identidad de Jesús. Pues paradójicamente la confesión de Pedro, había sido casi secreta”<sup>53</sup>.

También hace una petición: *iRabbuní*<sup>54</sup>, que yo vea!, solicitud preparada por una pregunta semejante a la hecha a los Zebedeos en 10,36: *¿Qué quieres que haga por ti?*: Pero con pretensiones completamente distintas a la de los discípulos de la primera parte.

Cuando lo llama “Hijo de David”, tiene un sentido mesiánico real, lo reconoce como el Mesías anunciado, misericordioso y compasivo. Y adiciona “*Ten compasión de mí*”. El verbo “*eteew*” denota en aoristo, una acción que manifiesta la disposición interior, es decir, un acto concreto de ayuda.<sup>55</sup>

La dificultad aparece cuando se profundiza en la comprensión que tiene el Judaísmo de esta expresión, pues de este mesianismo no se podían esperar milagros ni curaciones.

Para algunos comentaristas, aquí encontramos una proyección de la fe cristiana que sí afirma esa capacidad del Mesías. El verbo ver del texto compagina con la comprensión de Qumrán, de los LXX y de la tradición judía, entendido como un sinónimo de salvación<sup>56</sup>.

A los primeros discípulos Jesús les muestra el seguimiento (corrigiendo sus aspiraciones y desvíos); de modo contrapuesto, el ciego es elogiado por su fe: “*tu fe te ha salvado*”, con las mismas palabras que había dirigido a la mujer que sufría un flujo de sangre (Mc 5,34).

<sup>52</sup> “La expresión Hijo de David, es por tanto premarcana. Ahora bien, esta expresión refleja la fe postpascual que se proyecta sobre el Jesús histórico el rango de Hijo de David, que se considera inferior o, si se prefiere, cualificado de forma trascendente, por el título de Hijo de Dios (Rom 1, 3-4)”. Cf. R. AGUIRRE, *Los Milagros de Jesús...*, 217.

<sup>53</sup> M. MOLINA, *Todo lo ha hecho bien: un comentario al evangelio de Marcos*, San Pablo, Guatemala 2003, 98.

<sup>54</sup> J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*, Notas Filológicas, 52. Es la transliteración del arameo, “Señor mío”, pero Mc no lo traduce.

<sup>55</sup> J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*. Notas Filológicas, 52.

<sup>56</sup> Cfr. Ex 14,13; 2 Cro 20,17; Sal 49,23; 90,16; 118,123; Is 40,5; 59,11; 1QS 11,2-3; CD 20,34; 1QH frag. 18,5; TGad. 5,7.

Por esto el ciego no se marcha sin más, sino que elige seguirlo (**hkoloupei autw**)<sup>57</sup> por el camino; el texto bíblico lo enfatiza con la descripción: “*arrojando su manto*”. El hijo de Timeo pasa de limosnero ciego a discípulo, por su fe “el que en otro tiempo fue ciego se convierte en seguidor de Jesús”<sup>58</sup> en el camino que los llevará hacia la pasión.

Bartimeo está libre de las pre-comprensiones que distorsionan el mensaje de Jesús; la multitud y los discípulos lo quieren callar y apartar de Jesús, como a los niños, pero él no se deja atemorizar.

Algunos comentaristas pretenden reconocer en esta postura el silencio del secreto mesiánico, pero esta imposición siempre está en boca de Jesús y no en la de sus acompañantes. Paradójicamente, los acompañantes de Jesús (discípulos y la multitud) creen que su misión es apartar a los marginados (Mc 10,13-16: niños, Mc 5,21-32: enfermos, etc.) de la presencia de Jesús, pero también esta desviación es corregida por el maestro.

El verbo “llamar” (**fwnew**) en el v.49 aparece tres veces: (**fwnh̄sate, fwnew sin, fwnei**), llámenlo, llamaron, llamando: la primera en imperativo aoristo, las dos siguientes en Indicativo presente (2x); esta recurrencia en un solo versículo muestra que no sólo es una curación (además que no están presentes los elementos específicos de un relato de milagro), sino un llamado.

Jesús pregunta al mendigo que se encuentra al borde del camino: *¿Qué quieres que haga por ti?* La identidad de la pregunta acentúa la diferencia de la respuesta, El ciego le pide, con una súplica: *¡Señor que yo vea!* Jesús responde a la llamada de la fe, concediendo la luz a quien no la posee: salir en un paso de la oscuridad y la mendicidad, a la luz de una nueva visión. Recibe un don físico, recupera la visión, pero también recibe un llamado a seguir Jesús por el camino del Reino.

El tema de los discípulos, el del camino, y el de la fe probada del nuevo seguidor<sup>59</sup> hacen de Bartimeo un paradigma de verdadero creyente, mode-

<sup>57</sup> J. MATEOS - F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos*. Notas Filológicas, 54. “Lo seguía”, se trata de un imperfecto sucesivo después de aoristo, por lo que puede traducirse “se puso/empezó a seguirlo”.

<sup>58</sup> J. GNILKA, *El Evangelio según san Marcos II*, 125. F. LENTZEN- DEIS, *Comentario al evangelio de Marcos*, 322-328.

<sup>59</sup> Cfr. J. N. SUGGIT, *Exegesis and Proclamation...*, 57-63.

lo para aquellos que, teniendo su fe puesta en el “Hijo de David” quieran también seguirle en el camino de sus vidas en búsqueda de la salvación<sup>60</sup>.

Bartimeo se convierte en modelo (laico<sup>61</sup>) de los seguidores que superan sus cegueras interiores. “Auténtico discípulo es aquel que, como Bartimeo, testimonia y proclama su fe, la traduce en oración perseverante y confiada, se libera de todo lo que le impida un encuentro personal con Cristo e, iluminado por él, le sigue decidido en su camino”<sup>62</sup> (hkolougei autw| en th| odw<sup>63</sup>) y cree en Jesús de manera firme e incommovible; esa fe expresada en sus exclamaciones que supera la perspicacia de los doctores de la ley y la torpeza de la multitud.

### A modo de conclusión

El texto estudiado del evangelio de Marcos, deja entrever una realidad de diversos seguimientos en la comunidad destinataria del evangelio; dentro de ella hay unos seguidores (discípulos oficiales), condicionados por sus propios conceptos, con ideas provenientes del judaísmo, que les generan gruesas dificultades para el seguimiento del Maestro; otros en cambio, provenientes de la gentilidad, siguen abiertamente a Rabbí, (como Bartimeo), libres de dificultades, de conceptos o enseñanzas cerradas, creen en el Señor que los mueve al auténtico seguimiento por el camino del Reino.

Jesús hace hombres nuevos. Marcos propone una expresión propia, cuando Jesús llama a los primeros discípulos: “Venid a mí, que yo haré que lleguéis a ser pescadores de hombres”<sup>64</sup> (Mc 1,17). Pero esta ha sido usada

<sup>60</sup> “Para los lectores cristianos el ciego pasa a ser modelo del creyente y discípulo que ante nada retrocede y que sigue a Jesús en su camino de muerte”. R. SCHNACKENBURG, *El evangelio según san Marcos II*, 127.

<sup>61</sup> Creemos que esta presentación de modelo laico debe superar la presentación unívoca hacia la vida clerical y consagrada.

<sup>62</sup> F. PÉREZ HERRERO, *Comentario al Nuevo Testamento*, Casa de la Biblia, Madrid 1995, 164.

<sup>63</sup> “Es probable que Mc vea en el odoj de 10,52 el cumplimiento de Is 42,16”. “kai. axw tuf|louj en odw| h| ouk egnwsan kai. tribouj ouj ouk h|leisan pathsai poihsu autouj poihsu autoij to. skotoj eij fwj kai. ta. skolia. eij euqeian tauta ta. rhmata poihsu kai. ouk egkatal eiyw autouj”. Cfr. R. AGUIRRE, *Los milagros de Jesús*, 226.

<sup>64</sup> “En la literatura de Qumran se habla de aquellos que tensaban la red (1QH 3,26) o de los muchos que pescadores que extienden la red sobre la superficie de las aguas

simplemente para fundamentar los llamados a la vida clerical o consagrada y no para la gran mayoría de los seguidores (laicos) que simplemente quieren creer en él y a su manera intentan seguirlo.

Los discípulos de Jesús llegan a ser, porque Jesús los hace llegar a ser: después de ser vistos por Jesús, en la situación propia de cada uno, de recibir una invitación: “*Venid detrás de mí*”. Y de responder de una manera personal: Le siguen (**hkol oughsan**).

Son discípulos/seguidores<sup>65</sup> de Jesús, quienes han sido liberados de todo lo que les oprime y manipula; de manera real y activa. Discípulos serán los que tienen encuentro personal con Jesús y son liberados de las fuerzas extrañas que dominan su humanidad<sup>66</sup>.

Jesús libera del pecado que nace del corazón del hombre (Mc 7,14-15) y que no le deja actuar plenamente el plan de Dios. Los Doce reciben la re-orientación de sus pretensiones y de su visión de Mesías, pues de otra manera serán desviados por los intereses propios hacia caminos que no son rutas hacia el Reino de Dios.

Jesús libera de las estructuras, aquéllas que los oprimen y que no permiten realizarse. Estas estructuras son obra humana, el hombre las hace, pero cuando se hacen centrales en la vida humana o son manipuladas hasta volverse objetivos de la vida, oprimen y esclavizan. Marcos en su evangelio señala concretamente tres: el sábado<sup>67</sup> (2,23), para el descanso y la alabanza cultural; el ayuno<sup>68</sup> (2,19), para la conversión y la solidaridad; y las

---

y asustan al orante (1QH 5,7 s). En Jeremías 16,16 se nos habla de los pescadores y cazadores de hombres, enemigos de Israel que espían a los pertenecientes al pueblo para aniquilarlos. Se daría en el logion de Jesús una inversión de este dicho del profeta refiriéndolo ahora a la reunión de los dispersos?”. Cfr. J. GNILKA, *El Evangelio según san Marcos II*, 71.

<sup>65</sup> En los inicios del evangelio se enumera una secuencia de liberaciones: la curación de un endemoniado 1,21-28; la curación de enfermos 1,28-34; la curación de un leproso 1,40-45; curación de un paralítico 2,1-12.

<sup>66</sup> Cfr. F. LENTZEN-DEIS, *Comentario al evangelio de Marcos*, 61.

<sup>67</sup> Cfr. F. PÉREZ HERRERO, *Comentario al Nuevo Testamento*, 144. En la tradición judía estaba prevista la posibilidad de ayudar a un hombre en sábado para salvar su vida, para los fariseos el caso del hombre de la mano atrofiada, evidentemente no, para Jesús sí. La vida (y ésta era la mentalidad hebrea), pedía salud, integridad, felicidad. El paralítico carecía de ello y con su enfermedad estaba bajo el poder de la muerte. Devolverle a la vida no era ningún atentado contra el culto, sino la mejor forma de honrar a Dios.

<sup>68</sup> “El tema del ayuno suscita el del hambre. Para calmar el hambre en un día sábado los discípulos de Jesús hacen algo que no estaba permitido, «arrancar espigas» en

leyes sobre pureza e impureza<sup>69</sup> (7,1), para la participación en el culto. Aquí tendríamos que hacer una actualización a nuestra realidad, para identificar cuáles son aquellas estructuras que nos vuelven menos humanos, más animales, más insolidarios, menos sensibles o más esclavos por el consumismo y el lucro, terminando como discípulos de otros dioses.

## Bibliografía

- AGUIRRE, R., *Los Milagros de Jesús: el Método Histórico Crítico*, Verbo Divino, Navarra 2002.
- BALZ, H. - SCHNEIDER G., “*εἰσπορεύομαι*”, en: BALZ, H. - SCHNEIDER G. (eds.), *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, Sígueme, Salamanca 1998.
- \_\_\_\_\_, “*προσκάλεσάμενοι*”, en: BALZ, H. - SCHNEIDER G. (eds.), *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, Sígueme, Salamanca 1998.
- \_\_\_\_\_, “*προσπορεύομαι*”, en: BALZ, H. - SCHNEIDER G. (eds.), *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, Sígueme, Salamanca 1998.
- BURKITT, F. C., *Christian Beginnings*, University Press, London 1924.
- CAMELO, M. A., “Padre y ¿dónde está el cordero para el holocausto? Una aproximación literaria a la Aquedá en Génesis 22,1-19”, *Franciscanum* 53/155 (2011).
- ELLIOTT-BINNS, L. E., *Galilean Christianity*, Allenson, London 1956.
- GNILKA J., *El Evangelio según san Marcos II*, Sígueme, Salamanca 2001.
- GUNDRY, R. H., *Mark. A Commentary on His Apology for the Cross*, Grand Rapids, Michigan 2000.

---

sábado, apelando a la Escritura (1 S 21,1-7), se defiende y defiende a los suyos para liberar a la ley de sobrecargas sofocantes, reconduciéndola al proyecto original de Dios en favor del hombre”. Cfr. F. PÉREZ HERRERO, *Comentario al Nuevo Testamento*, 144.

<sup>69</sup> “Jesús pone de manifiesto la hipocresía de la objeción legalista judía y concluye con una instrucción (7,15) que establece el principio decisivo de la auténtica moralidad, una moralidad anclada no en una piedad meramente externa y ritualista, sino en el corazón y en la decisión consciente del hombre”. Cfr. F. PÉREZ HERRERO, *Comentario al Nuevo Testamento*, 155.

- GUIJARRO, S., *Los primeros discípulos de Jesús en Galilea*, PUC, Salamanca 2006.
- HANH, F., “ui`o,j”, en: BALZ, H. - SCHNEIDER G. (eds.), *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, Sígueme, Salamanca 1998.
- HORSTMANN, A., “Oi=da”, en: BALZ, H. - SCHNEIDER G. (eds.), *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, Sígueme, Salamanca 1998.
- KITTEL, G. - FRIEDRICH, G., *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, Desafío, Michigan 2003.
- KUHN, H. W., *Ältere Sammlungen im Markusevangelium*, Vandenhoeck - Ruprecht, Göttingen 1971.
- LAKE, K., “Note II: The Command not to Leave Jerusalem and the Galilean Tradition”, en: FOAKES - JACKSON F. J. - LAKE, K. (eds.), *The Beginnings of Christianity. Part I. The Acts of the Apostles. Vol.V. Additional Notes to the Commentary*. Macmillan, London 1933.
- LENTZEN- DEIS, F., *Comentario al Evangelio de Marcos. Modelo de nueva evangelización*, Verbo Divino, Navarra 1998.
- LEONARDI, G., “Discípulo”, en: ROSSANO, P. - RAVASI, G. - GIRLANDA, A. (dirs.), *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica*, Paulinas, Madrid 1990.
- LOHMEYER, E., *Galiläa und Jerusalem*, Vandenhoeck - Ruprecht, Göttingen 1936.
- MATEOS, J.- CAMACHO, F., *El Evangelio de Marcos: Análisis Lingüístico y Comentario Exegético, Vol. III*, El Almendro, Córdoba 2008.
- MEYNET, R., *Leggere La Biblia: Un'Introduzione All'Esesesi*, EDB, Bologna 2004.
- MOLINA, M., *Todo lo ha hecho bien: un comentario al evangelio de Marcos*, San Pablo, Guatemala 2003.
- MÜLLER, D., “Mathetes-Discípulo”, en: COENEN L. - BEYREUTHER, E. - BIETENHARD, H. (dirs.), *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento Vol. IV*, Sígueme, Salamanca 1994.
- NESTLE, E.- ALAND, B., *Novum Testamentum Graece, Ed 28*, Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart 2012.
- PÉREZ HERRERO, F., *Comentario al Nuevo Testamento*, Casa de la Biblia, Madrid 1995.
- PRONZATO, A., *Comentarios al Evangelio de Marcos*, Sígueme, Salamanca 2002.
- PRYKE, E. J., *Redactional Style in the Marcan Gospel*, University Press, Cambridge 1978.
- SCHNACKENBURG, R., *El evangelio según san Marcos II*, Herder, Barcelona 1980.



- SCHRÖGER, F., “kaqizw”, en: BALZ, H.- SCHNEIDER, G. (Eds.), *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento I*, Sígueme, Salamanca 1998.
- SIERRA MARTÍN, C., “Jerjes, Leónidas y Temístocles. Modelos Griegos en el relato de Heródoto”, *Historiae* 8 (2011).
- SUGGIT, J. N., “Exegesis and Proclamation: Bartimaues and Christian Discipleship Mark 10, 46-52”, *Journal of Theology for Southern Africa* 74 (1991).
- THEISSEN, G., *Colorido local y contexto histórico en los evangelios. Una Contribución a la historia de la tradición sinóptica*, Sígueme, Salamanca 1997.
- VAAAGE, L. E., “El Evangelio de Marcos una interpretación ideológica particular dentro de los cristianismos originarios de Siria-Palestina”, *Ribla* 29 (1998).
- ZERWICK, M., *Analysis philologica Novi Testamenti graeci*, Scripta Pontificii Instituti Biblici, Rome 1996.

Artículo recibido el 17 de julio de 2015

Artículo aceptado el 20 de agosto de 2015